

# El rublo sufre, pero Rusia dice que la situación entra dentro de lo previsto

La caída del crudo arrastra a la divisa rusa a niveles de hace cuatro años

GONZALO ARAGONÉS  
Moscú. Corresponsal

Rusia comienza a sufrir las consecuencias de su decisión de suspender el pacto con la OPEP. Al desplome mundial del precio del crudo le siguió ayer una pronunciada caída del rublo en el mercado internacional que recuerda la devaluación sufrida en el 2014. Se teme un impacto aún mayor hoy, cuando abra la Bolsa de Moscú después de tres días de fiesta. Pero el Gobierno ruso quita importancia a este vaivén y asegura que entra dentro de lo previsto.

Para intentar sujetar la caída del rublo, el banco central reaccionó suspendiendo durante 30 días la compra de divisas con reservas estatales. Pero antes de tomar esa decisión, la caída ya había tomado forma. La divisa rusa, que antes de la ruptura del acuerdo con Arabia Saudí remoloneaba por encima de las 60 unidades por dólar, cayó hasta rozar las 75, en niveles de hace cuatro años. El cambio con el euro llegó a los 85

## FORTALEZA FINANCIERA

**El petróleo ruso es competitivo sea cual sea el precio, dice el ministro Nóvák**

rublos, apuntando peligrosamente hacia la marca de los cien.

La OPEP, la organización de los países exportadores de petróleo, buscó hace tres años con éxito la cooperación con Rusia, que no forma parte del cártel, para reducir la producción y frenar la caída del precio del petróleo. En ese momento a Rusia, que sufría las sanciones occidentales por la anexión de Crimea y la crisis ucraniana, le salía a cuenta. Según el ministro de Energía, Alexander Nóvák, el pacto permitió que los presupuestos del Estado tomaran impulso.

Pero tres años después las cosas han cambiado. Si la economía de Riad necesita un precio del barril que supere los 80 dólares, a la de



El presidente de Rusia, Vladimir Putin, y el consejero delegado de Rosneft, Igor Sechin

Moscú le vale con algo más de la mitad después de haberse adaptado a las circunstancias. Así que el temor al coronavirus, como argumentaban los saudíes, no fue motivo suficiente para la delegación rusa durante los dos días de negociación que la semana pasada mantuvieron en Viena.

Para Moscú esa negociación era una cuestión de números. “No hay una razón clara para reducir la producción”, ha dicho Rustam Tankáyev, experto de la Unión de Productores de Gas y Petróleo. “Además, hay que recordar que el sistema de impuestos de Rusia depende en gran medida de las empresas de gas y petróleo”.

En una reunión del Gobierno, el ministro Nóvák aseguró ayer que la situación del mercado del petróleo se encuentra dentro de las previsiones del Ejecutivo. Según el ministro, Rusia ya estaba trabajando en un escenario de salida del acuerdo. Los precios del crudo cayeron ayer un 30% y provocaron caídas de entre un 55 y un 10% en los principales índices mundiales.

“La industria petrolera rusa tiene recursos de calidad y suficiente fortaleza financiera como para seguir siendo competitiva en cualquier nivel de precios, así como para mantener su cuota de mercado”, aseguró Nóvák en la reunión. El ministro explicó que en Viena la delegación rusa propuso mantener las condiciones del acuerdo con la OPEP al menos hasta el final del segundo trimestre. Pero Arabia Saudí quería reducir hasta 1,5 millones de barriles diarios la producción y al final no hubo acuerdo. Desde abril, las partes quedan liberadas del pacto.

El ministro de Finanzas, Antón Siluánov, aseguró que aun con un petróleo barato las obligaciones sociales con los ciudadanos rusos están garantizadas.

Sujetar hoy los precios del crudo tampoco beneficia a las petroleras rusas, según el portavoz de la más importante, Rosneft. Mijaíl Leóntiev asegura que el acuerdo de hace tres años tuvo un papel positivo desde un punto de vista psicológico. Pero Rusia se retiró de su propio mercado, “eliminando el petróleo barato de Rusia y Arabia Saudí y cediéndolo al fracking estadounidense”, ha explicado a la agencia RBK.

En Moscú se argumenta que el pacto con la OPEP y los saudíes no implicaba crear una asociación y que, en último término, es necesario monetizar los recursos del país.●

## Descontando una recesión

Jesús Sánchez Quiñones

El desplome de las bolsas mundiales en la sesión del lunes, tras los fuertes descensos de las últimas dos semanas, tiene dos causantes: el cada vez más incierto alcance del efecto económico de la crisis del coronavirus y el desplome del precio de petróleo por la guerra de precios iniciada por Arabia Saudí contra Rusia.

Las medidas adoptadas duran-

J. SÁNCHEZ QUIÑONES,  
director general de Renta 4 Banco

te el fin de semana en Italia, limitando el movimiento de 16 millones de personas en la región más rica y dinámica del país, suponen pasar a una nueva fase en la crisis del Covid-19. En los días que llevamos de marzo, Italia ha multiplicado por más de cuatro el número de casos diagnosticados y por diez el de fallecidos. Aunque las drásticas medidas adoptadas por el Gobierno italiano estarán vigentes hasta primeros de abril, en principio, nadie puede asegurar que no se extiendan en el tiempo.

Nada hace pensar que la evolu-

ción de los casos en Italia no se repita en otros países europeos con intensidad similar. Las draconianas medidas adoptadas en Italia podrían replicarse en otros países, con un brusco efecto sobre el crecimiento. En cualquier caso, la zozobra sobre la duración temporal de la crisis sanitaria, junto con el desconocimiento de la magnitud del impacto económico, hace crecer la sensación de incertidumbre entre los inversores.

Añadido a la crisis del Covid-19, la guerra de precios del petróleo, iniciada por Arabia Saudí contra Rusia, ha provocado un

descenso del precio del crudo de más del 25% en un solo día. La falta de acuerdo entre la OPEP y Rusia para llevar a cabo un recorte de la producción, ante la inevitable desaceleración de la demanda global por los efectos económicos del coronavirus, ha causado este desplome del precio del crudo hasta los 35 dólares el barril.

La rentabilidad de los bonos soberanos globales vuelve a situarse en mínimos históricos: el Bund alemán se sitúa cerca del -1%; el bono americano alcanza el 0,4% de rentabilidad, nivel no visto con anterioridad. El mercado ya descuenta, con una probabilidad del 75%, que la Reserva Federal baje los tipos de interés a cero. Los bonos descuentan una recesión.

Siguiendo la estela de la bajada de tipos sorpresa de la Reserva Federal la semana pasada, los bancos centrales volverán a actuar en breve, pero difícilmente sus medidas serán suficientes pa-

**Las medidas de los bancos centrales difícilmente compensarán la disrupción del Covid-19**

ra compensar la disrupción provocada por el coronavirus. Ante la falta de claridad del escenario económico, la volatilidad seguirá presente durante las próximas semanas.●